



La Paz Perfecta

Seguro que ya habrás escuchado este pequeño cuento en más de una ocasión, sin embargo no me resisto a volver a colocarlo en los "Buenos Días" dentro del contexto especial de esta semana. El cuento es el siguiente:

Se dice que, una vez, existió un rey que ofreció un gran premio a aquel artista que pudiera captar en una pintura la paz perfecta. Muchos artistas lo intentaron. El rey observó y admiró todas las pinturas pero solamente hubo dos que a él realmente le gustaron y tuvo que escoger entre ellas.

La primera era un lago muy tranquilo. Este lago era un espejo perfecto donde se reflejaban las plácidas montañas que lo rodeaban. Sobre éstas se encontraba un cielo muy azul con tenues nubes blancas. Todos quienes miraban esta pintura pensaban que ésta reflejaba la paz perfecta.

La segunda pintura también tenía montañas. Pero éstas eran escabrosas y descubiertas. Sobre ellas había un cielo furioso del cual caía un impetuoso aguacero con rayos y truenos. Montaña abajo parecía retumbar un espumoso torrente de agua.

Todo esto no parecía nada pacífico. Pero cuando el Rey observó cuidadosamente observó que detrás de una cascada, en una grieta, crecía un delicado arbusto. En este arbusto se encontraba un nido. Allí, en medio del rugir de la violenta caída de agua, estaba sentado plácidamente un pajarito en medio de su nido.... Paz perfecta.

¿Cuál fue la pintura ganadora?

El Rey escogió la segunda. ¿Sabes por qué? Porque, explicaba el Rey, "Paz no significa estar en un lugar sin ruidos, sin problemas, sin trabajo duro o sin dolor. Paz significa que, a pesar de estar en medio de todas estas cosas, permanecemos calmados dentro de nuestro corazón. Éste es el verdadero significado de la paz."

(Esperamos unos segundos antes de continuar)

Y es precisamente el dolor y sufrimiento de nuestros hermanos y hermanas de Haití lo que hace más creíble la enseñanza que nos quiere transmitir este pequeño cuentecillo.

Todos nosotros damos hoy nuestro tercer paso hacia la celebración de este viernes. Nuestra *hucha-ladrillo* es testigo de ello porque día a día nos vamos privando de pequeñas cosas para ayudar a esos miles de personas que confían en nosotros. En medio de los problemas y el dolor cada uno de nosotros somos testigos de esperanza y, nuestro ejemplo solidario, demuestra que la PAZ es algo más que una bonita palabra.

¡¡ SÍ, TÚ/NOSOTROS PODEMOS !!

